MILENIO

Fecha	Sección	Página
23.10.2008	Opinión	3

EN PRIVADO

Joaquín López-Dóriga V.

El tiempo, prueba de ácido

No es malo quedarse solo sino creerse acompañado. ***Florestán***

Cuando el presidente Calderón apostó en abril por una reforma energética, la respuesta de la oposición que lo desconoce fue que ni hablar, nada, cero; eso era una *traición a la patria* y *defenderían* a Pemex hasta el último de sus militantes.

Hoy, a seis meses de que enviara su iniciativa, se aprobará una, no la suya como la mandó, claro, pero habrá una reforma energética que si no es la ideal, porque esas no existen, es la posible, que por lo mismo siempre es la mejor de las reformas.

Esta propuesta reposicionó a López Obrador, quien ordenó tomar las tribunas legislativas y relanzó su movimiento social dando pie a los foros del Senado en los que un abanico de especialistas y expertos expresaron sus puntos de vista, escenario en el que el Frente Amplio Progresista acudió con su iniciativa de reforma, como ya la había presentado el PRI.

Pero si a López Obrador le funcionó su estrategia, al presidente Calderón también, porque fue él quien puso el tema de la reforma energética en la agenda nacional y hoy el Senado aprobará una, no la suya, claro, pero sí una reforma energética que no existía, y de la que puede reivindicar la paternidad política.

Lo destacable de este proceso es que todos los actores políticos pueden cantar una parte de victoria: el presidente Calderón, porque habrá reforma; los partidos de oposición, porque modificaron el proyecto y presentaron iniciativas; los especialistas, porque fueron escuchados, y López Obrador, si hubiera querido, también, aunque anoche incendió sus últimos barcos.

A pesar de este lance, todos ganan, pues, y eso en política es una victoria porque de lo imposible, una reforma energética, se transitó a lo posible, una reforma energética, y por consenso.

Ya el tiempo dirá si fue o no suficiente.

Retales

1. REENCUENTRO.- La boda del subsecretario Abraham González, el sábado en Guadalajara, serviría para el primer reencuentro público entre el presidente Calderón y su ex secretario de Gobernación, Francisco Ramírez Acuña, a quien ya recibió en Los Pinos hace unos días;

2. SAN LÁZARO.- El proyecto de Ramírez Acuña es buscar una diputación federal en 2009, y desde ahí poner la mira en la candidatura panista a la Presidencia en el 2012. Cuenta con fuertes apoyos, como el del cardenal Juan Sandoval Íñiguez. No sé si habrá hablado ya con Germán Martínez; y

3. DESASTRE.- El Instituto Electoral del Distrito Federal es un desastre, víctima de los intereses de partido y del gobierno de Ebrard, que busca esa posición a la pérdida de Isidro Cisneros. Lo que llama la atención es su injerencia, a través de su secretario de Gobierno, José Ángel Ávila, que sabe que esa posición es clave para los proyectos de su jefe Ebrard y del mismo PRD en este su bastión, la Ciudad de México.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■M

lopezdoriga@milenio.com